2.ª Epoca ||| ABRIL 1940 ||| Número 4



Hoja para el Fomento de Vocaciones entre los niños — Redacción y Administración: Seminario Conciliar — BARCELONA

DEL MES

RESURRECCIÓN

Amanecía explendorosamente sobre los campos de Palestina. Camino adelante iban las santas mujeres en dirección al sepulcro. Cuando llegaron encontraron a un ángel sobre él que les dijo: «Jesús no está aquí; ha resucitado».

¡Qué alegría trae consigo la Resurrección!

Hemos visto a Jesucristo vendido, azotado, abofeteado, chorreando sangre camino del Calvario, expirando en la cumbre del Gólgota y olvidado en el sepulcro durante tres días...



Pero ¡ya resucitó! ¡Gloria! ¡Qué hermosas palabras!

Queridos niños, lectores de "El Sembrador": Que resucite Jesús en vuestros corazones muertos quizá por el pecado. Que resucite en vuestro comportamiento muerto por los vicios. Que no en vano ha resucitado el Señor para que nosotros también resucitemos.

Un latino del Seminario de Barcelona



A LOS LATINOS

También vosotros, pequeños seminaristas debéis pensar ya en cosas grandes. San Juan amaba mucho a Nuestro Señor y mereció recostarse sobre su pecho. Pues bien, vosotros debéis ser como San Juan *el discípulo amado*. Pero amad al Señor *de verdad*, es decir, sed buenos, porque Jesús quiere que lo seais, aunque nadie os vea. El Señor, a quien esta mañana recibístéis os ve siempre y está aún. por la gracia en vuestro pecho. ¡Qué felices seréis si lo hacéis *todo* por El y sin preocuparos de que os miren o no! Pronto seréis santos si así lo hacéis.

Del Seminario...

LA PAZ

El Seminario es el nido de la paz. La Paz que Jesús trajo al mundo. La paz que el mundo no puede dar. Todo en el Seminario se desenvuelve en un ambiente de paz.

Paz en las almas por la posesión de la gracia. Paz en la vida por el orden y la regularidad. El seminarista vive en paz con todos. *Paz con Dios*, pues solo trata de agradarle. *Paz con los Superiores*, pues cumple con docilidad y franqueza sus indicaciones. *Paz con los compañeros*, pues la caridad es el lazo de unión de sus deseos.

Paseaba un sabio por el interior de un monasterio solitario. Un monje le ve y le pregunta: Señor, ¿Qué busca Vd. aquí? «La Paz», le contesta el sabio. No la encontraba. En cambio un seminarista de primero de latín, puede ya decir con toda verdad: «Yo he encontrado la paz».

La paz es la satisfacción de los anhelos santos del alma. La paz es la alegría del corazón...



Por esto el seminarista se halla siempre contento. En sus superiores ve padres cariñosos. En sus compañeros, hermanos en Jesús. En la Santísima Virgen, su Madre querida. En el Sagrario, encuentra a su mejor Amigo. «El Seminarista Divino»...

No hay alegría más pura que la que goza un seminarista.

¡Esta es la PAZ que se respira en el Seminario.

EL VENERABLE DOMINGO SAVIO

Domingo Savio nació en Riva de Chieri (Italia) el 2 de Abril de 1842.

A los 5 años sabía ayudar perfectamente la Santa Misa y parecía un ángel sirviendo al altar.

Hizo a los 7 años su Primera Comunión con tanto recogimiento y fervor que muchos de los que le contemplaban no pudieron contener las lágrimas. El mismo día formuló los siguientes propósitos que fueron la norma constante de su conducta.

1.° *Me confesaré con mucha frecuencia y recibiré la Sagrada Comunión siempre que el confesor me lo permita.*

2.° *Quiero santificar los días de fiesta.*

3.° *Mis amigos serán Jesús y María.*

4.° *Antes morir que pecar.*

Fué admitido por San Juan Bosco en el Oratorio de Turín en donde pasó tres años, siendo la admiración de cuantos le trataban, por su vida de intenso estudio, de piedad ejemplar y de pureza angelical.

Postrado un día ante el altar de la Santísima Virgen desahogaba su fervor con estas ternísimas palabras, que revelan el fuego de amor que ardía en su alma:



"María, os doy mi corazón; haced que sea siempre vuestro. Jesús y María, sed siempre mis amigos; haced que muera mil veces antes que tenga la desgracia de cometer un solo pecado. Y le concedieron esta gracia.

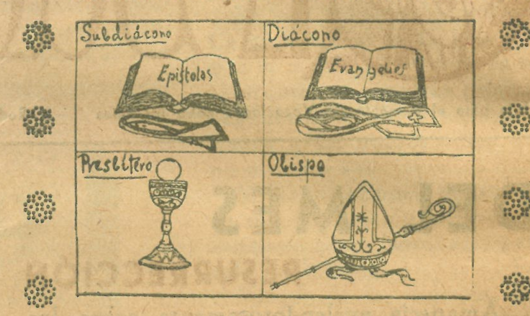
Murió como un santo en los brazos de sus padres el 9 de Marzo de 1857. *¡Un ángel más al cielo!*, fué la exclamación de San Juan Bosco al recibir la triste noticia.

La causa de su Beatificación fué introducida por Pío X el año 1914 y Pío XI lo proclamó Venerable el 9 de Marzo de 1933.

Ordenes Mayores

Son tres los que ofician en la Misa solemne cantada. Uno, el que celebra la Santa Misa, es sacerdote; otro hace el oficio de diácono y el tercero de subdiácono.

Estas son las TRES ORDENES MAYORES



El subdiaconado, diaconado y sacerdocio.

El subdiácono queda consagrado a Dios para siempre con la obligación de rezar todos los días el Oficio Divino o Breviario. Su ministerio consiste en servir al diácono en el altar y en cantar la Epístola. Tiene también a su cuidado los lienzos y vasos sagrados.

El diácono sirve al sacerdote en el altar y canta El Evangelio. Además puede bautizar, dar la Sagrada Comunión y predicar.

El sacerdote es el ministro de Dios y dispensasador de sus tesoros, como dice San Pablo, y le es confiada la obra de Dios por excelencia, cual es la salvación de las almas. El sacerdote celebra la Santa Misa, administra los Santos Sacramentos y rige a los fieles. A los sacerdotes se les consagran las manos en su ordenación.

El Episcopado no es un orden distinto, sino más bien la plenitud del sacerdocio. El Episcopado confiere la potestad de administrar los Sacramentos de la Confirmación y del Orden y las gracias oportunas para regir una diócesis.

En la consagración del nuevo obispo se le unge la cabeza y las manos con el Sto. Crisma.

Las sagradas órdenes dan a los ordenados la gracia sacramental para ejercer dignamente las funciones sagradas y les da también el carácter de ministros de Dios.

Respetad, amad y tened veneración a todos los ministros de Dios Nuestro Señor, como lo hacían algunos santos que se arrodillaban ante ello, les besaban las manos y les pedían su bendición.

El Copón Mayor del Mundo

El copón mayor del mundo está en el Congo, donde hace menos de un siglo no había puesto su planta el primer sacerdote católico.

Hoy se reparten allí muchos millares de comuniones. Aunque el copón aludido tiene tres metros de circunferencia no es excesivamente grande para consagrar las formas que hacen falta para la fiesta del Corpus. Ese día llegan a pie, desde cincuenta, cien y hasta doscientos kilómetros de distancia, cristianos negros que desean albergar en su pecho aquel Jesús que también murió por ellos.

El sueño de Luisín

Luisín era un niño muy bueno. Era siempre el primero en la catequesis y en la escuela. A los cinco años ya sabía ayudar a Misa y ayudaba con tanta devoción que parecía un ángel.

Tenía muchas ganas de recibir la Sagrada Comunión, y se lo pidió a sus padres, prometiéndole éstos, que comulgaría el Jueves Santo.

Todavía faltaba mesymedio. El niño comenzó desde entonces a ser mucho mejor, y a desear aquel día con más ansias.

Antes de recibirla, el Sr. Párroco preparaba a los niñoscon una serie de meditaciones. En una de ellas dijo a los niños que podían pedir a Jesús todo lo que quisieran y que le pidieran también ser sus amigos predilectos.

Aquel día Luisín pensó mucho cómo podría ser predilecto de Jesús... se acostó y durmióse con este pensamiento, y aquella noche soñó...



Soñó que estaba solito en un bosque sin saber para dónde ir, cuando oyó, allá a lo lejos, una música deliciosísima.

Se encaminó hacia donde sonaba y, después de salvar unos espesos matorrales, vió delante de sí un hermoso palacio... Se acercó a sus puertas de oro y con mano temblorosa llamó suavemente... Unos momentos después le abrió la puerta San Luis Gonzaga.

Luisín, que le conoció, pues siempre había sido muy devoto suyo, le preguntó: Dime, querido tocayo, ¿qué lugar es éste?

Esto es el cielo, le respondió San Luis.

Quisiera entrar, dijo Luisín.

Entra, le contestó el Santo.

Entró y vió en un trono mucho más brillante que el Sol a la Santísima Trinidad y en otro muy brillante también a la Santísima Virgen, que estaba a la derecha de su Santísimo Hijo y alrededor muchos ángeles cantando y tocando. También vió muchas filas de tronos, unos cerquita de Jesús; otros más lejos.

En una fila vió que ponía un letrero: "Mártires". En otra "Vírgenes". En otra, que era la que más cerca estaba de Jesús, vió que ponía: "Sacerdotes". Allí vió, entre otros, a S. Pedro y a San Pablo...

Entonces despertó del sueño. Por la mañana fué a explicárselo al Sr. Cura y éste le dijo: Hijo mío, los amigos predilectos de Jesús son los Sacerdotes; por esto viste que eran los que más cerca estaban de su trono. Pídele que te dé esta vocación, que es la mayor de la tierra,



para que puedas ser su predilecto.

Luisín prometió hacerlo así y el día de su Primera Comunión le pidió a Jesús la Vocación al Sacerdocio.

Luisín se la había pedido con toda el alma y Jesús, que se complace en las peticiones de las almas puras e inocentes como la de Luisín, le concedió esta gracia.

Luisín sentía cada vez mayores ganas de ir al Seminario para poder ser un buen seminarista y un buen sacerdote... Por fín le llegó el día de ingresar en él, donde fué siempre modelo de seminaristas, tanto que éstos decían al verle: «Es un segundo S. Luis Gonzaga».

Así llegó a ser un santo sacerdote; sus feligreses fueron los más buenos de toda la Diócesis y le querían mucho.

Le pidió a San Luis morir en el día de su fiesta y él se lo concedió. Cuando llegó al cielo, San Luis le presentó a Jesús y María y éstos le señalaron un puesto donde decía "Sacerdotes". Junto a él, estaba su querido Párroco.

Un Seminarista

Hermosos ejemplos de Vocaciones

1.—*El Beato Padre Eymard*, fundador de la Congregación del Santísimo Sacramento, contaba apenas cinco años, cuando dijo un día a su hermana que iba acomulgar: *"Pide a Dios por mí para que sea muy puro y que llegue a ser sacerdote un día.*

2.—*El Padre Justo de Bretoniéres*, martirizado en Corea en 1866, tenía seis años escasos, cuando inclinándose sobre un huequito que él hizo en el suelo, dijo a su hermano menor:

"Cállate, veo a los Chinitos". Su hermano mira pero no ve nada. Justo protesta y le describe el vestido y los modales de los Chinos. Se inclina otra vez y sostiene que ahora le llaman con instancia. "Mamá, mamá, dice, de allá lejos, del otro lado del huequito me están llamando. Tengo que ir a salvarlos".

Niño, lee y propaga "El Sembrador"

Crónica del Mes

Febrero ha traído a la sección algunas inquietudes: Varios compañeros nuestros han tenido que ausentarse por enfermedad. ¡Qué tristes estaban al marcharse! Hasta hubo quienes lloraban amargamente ante el dolor de la separación. «Rueguen mucho para que pronto me traiga el Señor otra vez», decía uno mientras lloraba. Estén seguros que no nos olvidamos ni un solo día de rogar al buen Jesús que les ponga bien y les devuelva al Seminario. Para ellos, desde estas líneas, todo el afecto de sus compañeros de Sección.

En el salón de estudio, frente a nuestras mesas, se alza sonriente una preciosa imagen de Jesús, Divino Seminarista. ¡Cuantas veces, durante el estudio, levantamos a El nuestra vista y nuestro corazón!

Nuestro querido superior hubo también de ausentarse durante este mes, teniendo que sufrir la pena de la pérdida de su buena madre. Junto al dolor con que nos unimos al suyo, ofrecimos con tal intención nuestras más fervorosas oraciones.

Continúa creciente la campaña Pro-Seminario y nosotros continuamos suplicando al buen Jesús que aumente los operarios en sus campos ondulantes de mieses que ya blanquean.

J. TUR
Del 3.er curso de latin



PALOMAS BLANCAS

El Seminario es un nido de palomas blancas e inocentes como la nieve. El Seminario representa el palomar y los seminaristas las palomitas. Los seminaristas antes de que el sol raye el alba y que la ciudad empiece a moverse, ya están en la capilla oyendo las enseñanzas de la meditación. Después oyen la Santa Misa y después... ¡oh!, para ellos es el momento más solemne del día, van a comulgar, van a recibir a su amado Jesús que está encerrado todo el día dentro del Sagrario. ¡Oh, si vieseis con qué fervor van a recibirlo! Niños que leéis "El Sembrador" ¡Venid al Seminario! ¡Venid a recibir con los Seminaristas al Jesús de nuestro amor!

JAIME TORRENT
Seminarista del 1.er Curso de Latin

Respeto al Sacerdote

San Francisco de Asís decía que si se encontrase con un sacerdote y un ángel saludaría primero al sacerdote.

San Félix de Cantalicio encontrándose con dos sacerdotes se puso de rodillas y les besó las manos.



—Hombre ¿cuándo voy a dejar de verle bebiendo vino?

—Cuando deje usted de entrar en las tabernas.

J. Ríos.

—Señor Comisario, me han dado una paliza tan grande que mire como me han puesto.

—¿Por qué no ha llamado a un guardia?

—Porque ha sido el guardia el que me ha dado la paliza.

F. Navarro.

En un examen:

—Indique algún animal nocturno.

—¡El sereno!

F. H.

GRAN MATEMÁTICO

Pasan dos baturros ante una pescadería en la que se venden hermosos salmonetes.

—¡Josús, qué pececicos más majos! Bien ricamente que han de saber. Y deben ser caricos. ¿Qué, no sabrás tú, chiquio, cuánto costará medio kilo?

—¿Cómo quiés que lo sepa, si no hi preguntau?

—¿Y un kilo, cuánto costará?

—¡Toma! Pus doble que medio.

—¡Ya t'hi cogido! ¿No icías antes que no sabías el precio?

Desde el Torreón

Hay en nuestro Seminario un altísimo torreón que mide 35 metros de altura. En él se ha establecido con su observatorio, el simpático "Toni", latinillo del primer curso que espera cartas y chistes. Hoy contesta las primeras.

J. Ríos; ¡Muy bien! Así se empieza. Esperamos continúes.

Carlos Mir; Tu historieta preciosa, irá a la imprenta. Te felicito calurosamente.

¡Lectores de "El Sembrador"! Un abrazo de vuestro buen amigo:

TONI

"LA VICTORIA". - PLASENCIA